

EL MITIN DE GIJÓN

Hacia el bloque liberal

El mitin republicano celebrado ayer en Gijón tuvo una importancia extraordinaria, una significación importantísima; todo contribuyó a ello; de una parte, el hecho de ser el primer acto de la campaña que la Unión Republicana había anunciado; de otra, la calidad de los oradores y su filiación en la derecha del republicanismo. Con impaciencia se esperaba los discursos, y en verdad que no la han defraudado. El mitin ha respondido a la importancia que se le atribuyó; ha sido un acto de afirmaciones categóricas, de orientación política; el palabrerío banal no ha tenido allí ocasión de entretener al público con juegos malabares de la retórica oratoria, ni entusiasmarlo con música barata de mítins populares. Más por alto y más hondo se ha hablado, sin temor la iracundia de las izquierdas revolucionarias.

A juzgar por las noticias telegráficas que los corresponsales transmiten, los oradores no han hablado solamente para el auditorio que les rodeaba; han hablado para que sus palabras alcanzasen á todos y llegasen á todas partes como afirmación de una actitud política. Serán discutidas, como no? Empero nadie podrá regatearles el mérito, tan raro en política, de la sinceridad en el decir y la fortaleza en el pensar.

Por nuestra parte, consideramos patriótica la actitud en que, a juzgar por los conceptos de Melquiades Alvarez, de Labra, de Azcárate, se coloca el partido republicano, huyendo de radicalismos gritadores y dando á su obra política un sentido gubernamental. Han perjudicado tanto á la Patria y al liberalismo las impaciencias y los excesos de los partidos izquierdistas! No hay más que volver atrás los ojos; el mitin, la cuartelada, el desenfreno, han afirmado siempre la política reaccionaria, prestándole, inconscientemente, argumentos y bríos. Razón tuvo un ilustre orador liberal para decir que nadie en España había hecho más daño á la libertad que sus defensores.

Insensato sería volver á procedimientos de asonada y mitin, por mucho que halaguen á sus partidarios.

La legalidad presente no cierra ningún camino, y lo que pacíficamente y en buena lid puede lograrse no se debe buscar por procedimientos de encandado y violencia. Esta es la verdad, y de esa verdad parece haberse hecho cargo el partido republicano, á lo menos su parte directiva y propandante.

De antiguo dicho partido ha cometido un error político grave, y fué no tener programa propio, concreto y afirmativo; recogió retazos del programa liberal, del programa socialista, y aun á veces exaltaciones líricas del terrorismo; programa suyo, programa republicano no lo ha habido; cada grupo formó uno, y tal habilidad se dieron en utilizarlos, que no se han conocido en política odios mayores que los que existieron entre fracciones republicanas.

La Unión misma, la última, la que todavía subsiste, adoleció de ese defecto capital; no quiso, y creemos que obró cuerda y prudentemente, declararse revolucionaria, dejándose arrastrar por las impaciencias y las nerviosidades de los exaltados; pero le faltó valor para arrostrar la iracundia de éstos y afirmar que primeramente era patriótica, española y después republicana.

El mitin de Gijón—y en esto vemos nosotros su importancia— afirma ese principio; primero y ante todo patriótico, colaboradores de todo cuanto en beneficio de la Patria y la democracia redunde, y luego republicanos. La idea capital de un partido no puede ser lógicamente la forma en que hayan de encarnar sus principios ideológicos, sus convicciones, sino precisa y únicamente aquellos y éstas. Pretender lo contrario es estafiar las ideas dentro de la rigidez de los dogmas.

Puede el partido republicano servir sus ideales democráticos, sirviendo á la Patria, ayudando á aquellos de quienes solamente está separado por cuestión de forma. Esa actitud, que claramente se deduce de las palabras elocuentes de Melquiades Alvarez, ha de prestar grandes servicios á la nación, porque puede servir de fundamento al «bloque liberal», cuya necesidad se ocha de ver más cada día ante la cuestión religiosa.

Perdura ésta y late en la vida española, digan algunos lo que quieran, y constituya nuestra «gran cuestión», como ha sido en Francia y continúa siéndolo en todos los países; y así permanecer desunidos, y aun distanciados, los partidos liberales, mientras los retrógrados se juntan y se estrechan?

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

La Unión Republicana, de seguir, que lo seguirá indudablemente, el rumbo señalado en el mitin de Gijón con alto patriotismo, colaborará en la obra de los Gobiernos liberales, facilitándola en extremo, relegando á un segundo término la cuestión de forma. Ahora los liberales monárquicos están en el deber estrechísimo de facilitar aquella ayuda iniciando la obra reformadora y democrática que años y otros desean, sin vacilaciones, sin aplazamientos ni pausas. Sería en grave daño de la nación no hacer esa conjunción de fuerzas en lo que tienen de común y fundamental.

no D. Indalecio Corrujedo, que fué diputado de las Constituyentes.
A las nueve y media comienza el acto, y al presentarse la Comisión organizadora se escuchaba una verdadera ovación que dura largo rato.
D. Ramón Alvarez García hace la presentación de los oradores y dirige un saludo á los correligionarios, diciendo que la minoría republicana, al decidir retirarse del Parlamento, acordó celebrar mítins de propaganda para que al pueblo llegase la verdad.
Después de unas frases alusivas á la cuestión clerical, se sentó y empezaron á hablar los demás oradores.

El señor Pedregal.
Al levantarse es ovacionado y dice que agradece la deferencia de haber unido su nombre á los de otros ilustres oradores que después van á dirigirse al público.
Habló de la república como forma de Gobierno, preguntando si hay alguien que no esté conforme con ella, y añadiendo que sólo serán aquellos que afirman el origen divino de la Monarquía.

Habla Melquiades Alvarez.
Cuando se levanta el insigne orador republicano estalla una ovación entusiasta que impide durante largo rato el comienzo del discurso.
Dice al comenzar que agradece los aplausos; pero que no los desea ni los admite por lo que siempre tienen de teatral.
No vengo—dice—á que me aplaudáis, sino á que me escuchéis.

Dice que le gusta hablar lo menos posible y que sólo llama al público con su palabra cuando el patriotismo se lo exige.
En el momento de levantarse habla del problema regional y social, vertiendo conceptos y sustentando doctrinas que le valen entusiastas ovaciones.

La cuestión religiosa.
Fase luego á examinar la cuestión religiosa como clave del problema político, y dice: «Los cobardes, contentos con mantener el statu-quo, temen afrontarlo. Yo no temo, y eso que cada día soy más gubernamental y más enemigo de las algaradas populares.»

En el momento de levantarse habla del problema regional y social, vertiendo conceptos y sustentando doctrinas que le valen entusiastas ovaciones.

La cuestión religiosa.
Fase luego á examinar la cuestión religiosa como clave del problema político, y dice: «Los cobardes, contentos con mantener el statu-quo, temen afrontarlo. Yo no temo, y eso que cada día soy más gubernamental y más enemigo de las algaradas populares.»

En el momento de levantarse habla del problema regional y social, vertiendo conceptos y sustentando doctrinas que le valen entusiastas ovaciones.

Un incidente. Acusaciones y protestas.
Aludiendo á los que le acusan, algunos concurrentes gritan:
—¡Te vas á la monarquía!

—¡Que lo diga Celleruelo!

Estas palabras producen un gran barullo. La mayoría protesta defendiendo al orador, y otros, los menos, le atacan.

Se ve precisado el orador á suspender el discurso, y después de cinco minutos de confusión el Sr. Alvarez replica que no le aplauden y afirma que no pueden ofenderle ciertas injurias.

Nuevas interrupciones estallan y aparecen varios carteles que dicen:
—¡La defensa de Nakens!

Mayor confusión se produce después, é inútilmente intenta reanudar su discurso el Sr. Alvarez, pues los estentóreos virus á Nakens ahogan su voz.

Las señoras se alarman: hay quien propone suspender el acto, y los Sres. Azcárate, Labra y Pedregal se levantan airados.

Se restablece el silencio, y D. Melquiades Alvarez, que ni por un instante perdió su valentía y serenidad, consigue hacerse oír, y dice á los que le defienden:
—¡Dejad á los interruptores! Yo solo me basto para arrojar la malicia é la imbecilidad.

Signe el discurso.
Se declara partidario de la revolución, diciendo que supone cultura en el pueblo y desinterés en los ciudadanos; pero si surge sin que la haya hecho posible la educación del pueblo, es una sacudida que hará oscilar al mismo pueblo entre la servidumbre y la demagogia.

«Solo el Ejército—dice—es el que puede hacer la revolución pero es una institución á la que no se puede deshonrar poniéndola al servicio de egoísmos.»

Otra vez la cuestión religiosa.
Estudia detenidamente el problema religioso, y dice que estamos obligados á pedir á los liberales que nos devuelvan las conquistas de hace cuarenta años.

Dice que los republicanos vieron con entusiasmo el programa de Moret, y dice que nadie quiere hostilizar á la Iglesia ni desautorizar á España ni mucho menos suprimir el presupuesto del clero, idea que quizás fructifique en un porvenir no lejano.

Como se escucharan algunas risas irónicas.—Los que me interrumpen, ni comprenden lo que digo.
«No se trata de destruir esta obra gloriosa que los siglos formaron sobre la nación. Por eso pedimos la libertad de cultos, pues sin ella la libertad de conciencia es ridícula, y los republicanos vivimos con vilipendio con esta tolerancia religiosa.»

Elogia calorosamente el programa de Moret, que establece como único el matrimonio civil, la municipalización de los cementerios, la abolición del juramento y la enseñanza laica.

Recomienda en un párrafo elocuentísimo que trabajemos todos por el progreso del mundo y la patria universal. (Ovación.)
Dice que no basta para la revolución religiosa la Real orden del marqués del Vadillo ni la reforma del Concordato, pues el peligro está en la política del Vaticano, que invade y absorbe los centros oficiales de la monarquía.

Hay que pedir á los gobernantes la libertad de cultos y la supremacía del poder civil, y además organizar la enseñanza con un presupuesto espléndido.

Como final.
Fustiga la ley de jurisdicciones; habla de Canalejas, considerándole vecino en política de los republicanos, y dice que Moret puede ser el hombre del país si logra vencer la influencia cortesana.

Afirma que apoyará á Moret si sus veleidades no corrompen sus ideales democráticos. Ataca duramente al Papa, que destruye la obra de su sapientísimo antecesor y quiere ensayar en España su perdido poder temporal.

El público le hace una delirante ovación al terminar con un elocuentísimo período.
Labra y Azcárate.
El Sr. Labra, que fué acogido con vivas á la república, pronunció un discurso hablandolo de lo favorable que es la situación actual para que triunfen los republicanos. Habló también de la libertad de cultos y de la secu-

larización de los cementerios, y reveló que, respecto al convenio marroquí, hay tres tratados negociados á espaldas de la nación.
Al levantarse el Sr. Azcárate, fué saludado con una ensordecedora ovación.

El ilustre catedrático habló de la cuestión religiosa, diciendo que estamos en situación análoga á la de Francia, que el Concordato firmado—véase que el poder civil es el único llamado á resolver.
Coincidió el final de este discurso con el del Sr. Alvarez, y ta también fué saludado con estruendosa ovación.

El acto terminó con el más absoluto orden.
Muñoz.

EL BANDOLERISMO ANDALUZ

El Sr. Cobán, magistrado dignísimo del Tribunal Supremo, ha regresado á Sevilla después de estudiar el bandolerismo en Estepa, examinando los sumarios que en la actualidad se instruyen y realizando curiosas indagaciones sobre el bandolerismo pretérito, continuando y parandole en aquella hermosa comarca. Desde fines del siglo XVII arrancan los trabajos investigadores del celoso magistrado un canal de ciencia jurídica y de paciencia ha sido puesto al servicio de la Justicia.

Es un trabajo notable el estudio realizado; las causas originarias del bandillaje, las que lo recorren y las que lo aminoran, han sido estudiadas con singular detenimiento.
Consigna el magistrado la gran audacia de los bandidos, y cita el hecho de que encontrándose él en Estepa, el famoso *Fernández* se presentó allí, llevando su temeridad hasta observar á veinte pasos de distancia lo que hacían el juez y los oficiales de la Guardia civil.

Aún no ha terminado su misión el Sr. Cobán, y no puede, por lo tanto, proponer remedios en definitiva; pero desde luego aboga por la educación, una educación moralizadora é intensa en las serranías y en los campos andaluces. Este procedimiento de la educación y la moralización no es nuevo, pero sí un poco difícil de aplicar para que influya rápida y categóricamente en la ética popular. También cree el digno magistrado que sería de gran eficacia fijar en las escuelas artesales en que se destacaran las frases que se atribuyen al *Viejo* y á *Fernández*, lamentándose del género de vida que se ven obligados á vivir.

No creemos que influya mucho esto en la extinción del bandillaje, porque desde tiempos remotos, los diegos vendedores de romances acababan éstos con una jaulatoria que el criminal endereza al público desde el patíbulo.

Padres los que tenéis hijos, ved qué triste fin yo temo por no hacer caso á mi madre que me dió buenos consejos... etc.

DE ROMA
DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Un naufragio del Sirio contra sus salvadores. «Los españoles entregáronse al pillaje.»

Mientras de todas partes de Italia y del mundo entero se elevaba un himno de gratitud eterna, de alabanza y de gloria para los valientes pescadores de Cabo de Palos que, exponiendo á serio peligro su vida, salvaron de muerte cierta á centenares de naufragos del Sirio, las declaraciones hechas por uno de los salvados á un redactor del *Pungolo*, de Nápoles, han venido á enfriar el entusiasmo de los italianos.

El naufragio del Sirio, D. Eugenio Leanzi, ha dicho al redactor del *Pungolo*, ni más ni menos, estas palabras:
«Mucho se ha exagerado en referir lo que los españoles hicieron á favor de los naufragos del Sirio.»

Si es verdad el que les hayan proporcionado alguna camisa y abrigo, no lo merecen el que se lo hicieron pagar con creces y que, lo que es peor, subieran por la noche á bordo del buque encallado, entregándose al pillaje y al saqueo... Esos ladrones—continúa el naufragado—por los ladrones—quebrantaron cajas, bates y maletas, apoderándose de dinero, valores, prendas, y en una palabra, de todo cuanto estaba á su alcance. Que los autores de estas proezas hayan sido los españoles está comprobado por el gran número de naufragos catalanes y escoceses que se encontraron á bordo del Sirio.»

Hasta aquí el Sr. Leanzi. Ahora digo yo: ó el Sr. Leanzi se ha equivocado, y en este caso que se le obligue á rectificar su aseveración, que deshonra á España, ó ha dicho la verdad... y que se descubran entonces á los autores de un crimen tan repugnante y se les aplique inexorablemente el castigo que se han merecido.

Las relaciones entre España y el Vaticano.
El hecho de no querer ningún político español aceptar el cargo de representante del rey católico ante el Papa es causa de regocijo en el Vaticano, pues se viene así aplazando más y más el día en que se van á discutir las escabrosas cuestiones que están planteadas entre el Gobierno español y la Santa Sede. Merry del Val, por otra parte, ha declarado que no se ocupará de tal asunto hasta su regreso definitivo de Castel-Gandolfo, que no se verificará sino á fines de Septiembre, época que, por lo visto, coincide, poco más ó menos, con la de reapertura de las Cortes. «Entonces se verá ya—dicen en el Vaticano—si los liberales podrán tener una mayoría que apruebe sus proyectos anticlericales.»

Estas y otras cosas que por discreción omito se han publicado ya en varios autorizados periódicos clericales de Italia, y esto se repetirá pronto en todos los periódicos clericales de España.

Gallardo.

LA CUESTION SOCIAL EN FRANCIA
El descanso dominical.
Una Comisión del Consejo municipal de París está estudiando actualmente la manera de que se practique la ley del descanso dominical con la menor perturbación posible.

De 2.000 solicitudes para que no se cumpla la referida ley, sólo una ha sido aceptada é informada favorablemente por la Comisión del Consejo municipal; es la de la producción de asfalto. La Comisión ha dictaminado que el trabajo se efectúe por turno, ya que la desilusión del alquitran exige un trabajo permanente.

Los industriales que han solicitado la derogación de la ley ó que se les exima de cumplirla, se distribuyen de la siguiente manera: 2.800 sombrereros, 75 dueños de bazares, 112 tenderos de mercadería, 300 vendedores de frutas y hortalizas, 413 lecherías, 209 carnicerías.

La Comisión del Consejo municipal publicará su reglamento, adaptado á la ley, el día último del mes actual.

Congreso de campesinos.
La Federación de los agricultores del Mediodía de Francia se reunirá en Congreso dentro de poco en la ciudad de Arlés.
El Congreso discutirá los temas que siguen á continuación:

Memorias de la Comisión organizadora y del Comité federativo; estado de cuentas; situación del periódico órgano de la Federación; Campesino; designar el sitio donde ha de residir el Comité de la Federación; simplificar la organización interior de la Federación; reglamentación de los socorros á los campesinos; discutir si conviene crear una sociedad permanentemente reunida; conveniencia é inutilidad de las cooperativas de consumos; reunión federal nacional de los campesinos; organización de una rifa á beneficio de las Sociedades federadas; designación de la sección que ha de organizar el próximo Congreso.

ENTRE MILITARES
Consecuencias de una disputa. Un capitán gravemente herido.
— *Ferrol* 26. Ayer tarde, hallándose de guardia en el Arsenal el capitán de Infantería de Marina D. Gregorio Guilas, cuestionó sobre la instrucción de una sumaria con el capitán de la misma Arma D. Andrés Méndez, y éste, acalorado, dióse que dió una bofetada á su compañero.

El agredido contestó con varios sablazos en la cabeza, resultando el Sr. Méndez gravemente herido, teniendo que ser conducido en camilla á su casa.

Entre los militares es comentadísimo este suceso.—*Noisidio.*

LA CONFERENCIA EN RIO JANEIRO
Término de sus tareas.
— *Jornadas* 25. La conferencia panamericana reunida en Río Janeiro ha terminado sus trabajos, habiéndose fijado la próxima reunión para dentro de cinco años. El sitio será designado por la oficina de las Repúblicas americanas, que estará domiciliada en Washington ó en Buenos Aires, considerándose más probable que sea este último punto.

El acuerdo más importante, tomado por unanimidad, es el de someter á los Tribunales de La Haya la proposición Drago, para prohibir la cobranza por la fuerza.

El lunes 27, á las ocho de la noche, se reunió al ministro de Hacienda, en representación de la conferencia en el palacio Montevideo. Después de esta reunión habrá un gran baile en el ministerio de Negocios Extranjeros.

Mañana, 26, el ministro de Negocios Extranjeros dará un banquete de 15 cubiertos en honor de los delegados extranjeros. Lo presidirá el ministro de Hacienda, en representación del barón de Río Branco, que se encuentra enfermo.—*Dabor.*

GRACIA QUE ES JUSTICIA
Para cumplir condena por una campaña periodística—dice el telegrama—ha ingresado en la cárcel el director de *La Defensa*, de Algeciras, D. Claudio Baglietto.

Fuimos los primeros en abogar por su indulto apenas se conoció la sentencia, y en esta justa petición y noble empeño insistimos con tanto más ahínco cuanto que se trata de un escritor modesto y distinguido que hasta hoy nunca fué procesado, que en su trabajo honrado encuentra los medios de subsistencia para él y sus hijos, que está bienquisto en aquella población.

«Por qué no otorgarle esa gracia? Contrasta, triste y desgraciadamente, con la lenidad escandalosa en que el Jurado ampara y arranca de las cárceles á muchos criminales cuyos delitos sublevarían la conciencia pública, esta demasía de rigor por la cual es lanzada á la miseria irremediable una familia y se priva de libertad, con estigma de deshonra, á quien sólo buscó la purificación y prestigio de una administración municipal que él entendía estaba corrompida, poniendo su pluma sincera y valiente al servicio de los intereses de aquel pueblo.»

No hubo delito, pudo haber error. Pero, en este caso, ¿cómo una equivocación tan corriente en lo humano, puede merecer tal condena?

Ningún acto de mayor justicia que la concesión de este indulto para el periodista algecireño don Claudio Baglietto.

DIARIO UNIVERSAL se asocia con mucho gusto y con el más vivo interés á la gestión de esta gracia.

OBREROS EN HUELGA
En una fábrica de automóviles.
— *Berlín* 26. Los obreros de una fábrica de automóviles de Nuremberg se han declarado en huelga, entregándose á actos de violencia.

La policía intervino, recibiendo una lluvia de piedras, en vista de lo cual usaron de revólveres, hiriendo á 30 huelguistas.—*Hahn.*

UN SUICIDIO
— *Tarasova* de la *Mancha* 26. Se ha arrojado á un pozo de 18 metros el carrero Juan Antonio Piazza, siendo extraído con vida por el cabo de la Guardia civil y varios vecinos.

Su estado es relativamente satisfactorio.—*J. Aragón.*

SANTIAGO
EL FERROCARRIL DE LA TIEIRA
En Santiago ha producido excelente efecto la noticia de haber sido aprobado por el ministro de Fomento, Sr. García Prieto, el presupuesto para la construcción del ferrocarril de Santiago á la Tieira, que tan vital importancia tiene para la importantísima región gallega.

Celebrase sobre todo el acuerdo del Consejo de Obras públicas, que dispone se tramite el expediente con toda brevedad para que se vea realidad inmediata los deseos de una comarca que durante largos años batalló sin tregua para que se atendiese á la satisfacción de una de sus más apremiantes necesidades.

Elogiase como es justo la solicitud del ministro de Fomento, á quien se debe este feliz resultado, y que está dispuesto á que se saquen las obras á subasta en cuanto se solicite del Estado la concesión del referido ferrocarril.

Háblase de significar con un acto de simpatía el regocijo que la región cornuesa siente por el Sr. García Prieto, cuidadoso siempre de los intereses de una de las comarcas españolas más dignas de apoyo oficial por su laboriosidad y espíritu de progreso.

LA HUELGA DE BILBAO

Continúa sin arreglo

Lo esperábamos. Ya sabíamos donde dolía y allí descargamos el golpe cauterizante. Nada extraño hay en que hoy, al primer respiro, el socialismo profesional, que también se toma por oficio, se haya quejado y hasta se permitiera unos cuantos reniegos.

La resignación y el silencio hubiesen denunciado la culpa. Lícito le es, pues, vocear un poco. No es posible quitar á ciertos apostolados, que tienen mucho de engaño de comedia, la parte aparatosa y artificial que se va en la verborrea de los mítins, mientras subterráneamente, en conjura de agitadores, se entorpecen las justas reivindicaciones de los obreros llevándolos por mal camino, forzándolos á intranquilidades que les hace perder un minuto lo que vienen ambicionando durante años.

Se ha descubierto el juego del socialismo madrileño, en inteligencia con los filiales y secretarios de Bilbao, que en verdad no representan más que una exigua minoría de la clase obrera y no defienden las legítimas aspiraciones del proletariado español.

Hechos á estas intrigas de la política, los socialistas de acá todo lo convierten en cubiletes políticos. Así, con sus manojos, cubriendo las manos con guante blanco, meten en el horno de estos conflictos obreros su pan á cocer. Así estorban é impiden, con sus maquinaciones de políticos, que se resuelvan las contiendas entre el capital y el trabajo, pidiendo se mantengan actitudes intranquilas y aconsejando que no se avengan á razones ni á concesiones patronales, marchando sin ton ni son resultadamente á una huelga con todas sus tremendas consecuencias.

A la hora presente pudo estar resuelto á satisfacción de todos el pleito de Bilbao. En camino de ello se estuvo.

Más los socialistas profesionales, los mayordomos mayores con ejercicio y servidumbre, que por razón de ser políticos de oficio y obreros nada más que de nombre, han intrigado ahora, dando órdenes al efecto, para que no se acepte ninguna fórmula de conciliación, ni aun las decisiones de un arbitraje, porque así interesa á particularismos de partido y no á la conveniencia de la clase trabajadora, necesitada de reposo y más que nada de jornal.

Porque así se ha acordado en la sinagoga, los huelguistas se han resistido y amenazan á los compañeros, la inmensa mayoría de los obreros de Vizcaya, con obligarlos al paro violentamente y con armas.

Como la intriga se ha descubierto, chillando los socialistas de acá desahogan la irritación y el enojo. Lo esperábamos.

Propósito de la huelga bilbaína, y dado el extremo de agravación que alcanza por intranquilidad de los obreros, conviene decir cuatro palabras.

Creemos que es necesario ir, sin escrúpulos políticos de ningún género, antes bien por deber y conveniencia, á la intervención del Estado en todos los conflictos que sobrevienen entre patronos y obreros por razón de la lucha entre el capital y el trabajo. Se impone, con demanda urgente, instaurar en estas contiendas el arbitraje forzoso.

Primer perjudicado con estos litigios es el Estado. Ahora mismo los intereses generales del país, la mayor parte de los negocios públicos se hallan superadiados, con grave quebranto, naturalmente, del rumbo que tome el conflicto de Bilbao y de la solución que obtenga la huelga en pie.

Toda la atención y toda la acción está reconcentrada en Bilbao. Los esfuerzos, que debieran repartirse atendiendo por igual á otros intereses, se encaminan á reducir, ya que convencer es imposible, las resistencias y las intranquilidades de unos centenares de huelguistas, en lucha con sus patronos, y lo que es peor, con sus mismos compañeros.

Es en deber del Estado intervenir. No puede volver la espalda á estos conflictos. No vale estar con el arma al brazo vigilando el mantenimiento del orden. Es preciso que salve quebrantos morales y pérdidas materiales.

Adoptar actitudes expectativas, de pasividad, es poca cosa. Está á la defensa de fábricas para que no sufran daños ni vidas ni haciendas, garantizando la propiedad de los capitalistas, no es de gran eficacia.

Salir al remedio de las hambres que padecan los obreros en huelga, á fin de que no surjan por la desesperación sangrientos desórdenes, no es tampoco medida reparadora. Es indispensable intervenir. Una acción pronta, una mediación legal y de justicia con todas las garantías de imparcialidad en el fallo, así como cordura al imponer y hacer cumplir las resoluciones de un arbitraje forzoso, son elementos de una fuerza y de una eficacia extraordinarias.

Medios tiene á su alcance el Estado para el empeño. Basta la menor indicación de que se han de utilizar para que cesen unos y otros, patronos y obreros, en sus intranquilidades ó en sus actitudes levantiscas.

A ello hay que ir.

Quizás algunos liberales, todavía tocados de individualismo doctrinario, no se acomoden á nuestros juicios. Fuera de la realidad de los hechos, caen con sus apreciaciones.

A la postre, es una verdad contrastada en múltiples ocasiones, hay una intervención del Estado en la solución de nuestras huelgas. Siempre se llega al arbitraje.

Si esto lo ejerce una autoridad militar, resolviendo de plano los conflictos y en última instancia sin recurso de apelación, mejor es no andar tanto camino, precavido desórdenes, atajar daños, sometiendo desde el principio los litigios al recto

arbitraje de un organismo del Estado, de carácter oficial, que bien pudiera ser, y ya lo ha sido en algunos casos, el Instituto de Reformas sociales.

Lo que hoy se hace lícito, pero ilegítimo, por fuerza mayor é in extremis, debiera hacerse á la claridad, en cumplimiento de deberes tutelares, resolviendo, dentro de las leyes, y con espíritu de estricta justicia, siempre dentro de un estado de derecho, los pleitos entre el capital y el trabajo, los conflictos obreros, cada día más numerosos, ya que ahora se resuelven por los mismos medios, bajo la intimación de la fuerza, como casos excepcionales, por la sola razón de mantener el orden público.

DESDE SANTANDER
DICE MACARIO RIVERO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL
Dada la proximidad de las zonas mineras de Vizcaya, Castro Urdiales y Santander, el movimiento huelguista llevado á cabo en Bilbao, que tiene efectos en las otras dos, si bien es cierto que, en lo que á la de Santander se refiere, ese efecto ha sido y es, hasta este momento, muy débil y sin consecuencias desagradables.

Que en Castro Urdiales haya revestido el movimiento caracteres de lucha, tiene fácil explicación.

SOBRE LAS SUBSISTENCIAS

Mitos y celebrar mítins. Luego, estos mismos socialistas pueden formar parte de las Sociedades de resistencia y cotizar para los gastos de la Sociedad y hacer frente a los patronos...

CUBA GRAVEDAD DE LA SITUACION

LA REBELDIA AUMENTA. Grave situación en Pinar del Río. Ciudad ocupada por los insurrectos. Fuertes de éstos y elementos enviados por el Gobierno para batirlos...

ESTRENO EMOCIONANTE EN EL GRAN TEATRO

No fué nada edificante el conflicto que provocó anoche el estreno de la zarzuela 'El pecado original', y en realidad, de cuanto ocurrió se responsable la empresa...

Ha regresado de San Sebastián la Comisión de obreros. La población presenta un aspecto animadísimo en los días festivos...

DESDE SAN SEBASTIÁN

La Comisión en San Sebastián. San Sebastián 25 (5,35 t).—A la una de la tarde llegó un tren especial una Comisión de bilbaínos, con el propósito de visitar al rey y al presidente del Consejo de ministros...

Festejos desanimados

La Comisión de festejos ha acordado seguir a la expectativa y celebrar aquellos que la marcha de los sucesos permita. En el Arsenal se celebró ayer un concierto...

DE AYER A HOY

Un petardo en el depósito del agua. Mañana habrá periódicos. Bilbaos 25 (12,15 t).—Como no se han conforado los obreros con las concesiones de los patronos, continúa la huelga en todas las minas...

Los patronos están decididos, á todo trance, á no ceder. Los obreros llegarán á sentir los efectos del hambre, y entonces la grave situación aumentará...

Los patronos

El elemento patronal está que trina contra la campaña que contra ellos hacen algunos periódicos de Madrid, considerándola injusta, diciendo que esa Prensa desconoce la verdadera causa de la huelga...

Remosos alarmantes

Hoy ha circulado por Bilbao con insistencia un rumor de que en San Sebastián habían arrojado una bomba, hirviendo á la reina madre, á un marqués y á un oficial del Ejército...

Despedida á la Comisión

Con la Comisión de las fuerzas vivas han marchado á San Sebastián algunos representantes en Cortes. Al arrear el tren despidió un distinguido público, y se escuchó una nutrida salva de aplausos...

POLITICA

El ministro de Fomento marchó anoche á San Sebastián, de donde se propone regresar á Madrid mañana. A fines de mes emprenderá el Sr. García Prieto su viaje á Asturias...

SUCESOS

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital ha sido curada de quemaduras de proñóstico reservado en el brazo y antebrazo izquierdo, la anciana de setenta y siete años Ramona Bretes Pérez...

UNA MUJER MUERTA Y OTRA HERIDA

En el pueblo de Hinojosa del Duque un vagabundo cuestionó con un carbonero que habitaba una choza cerca de la población. El vagabundo disparó una pistola, matando á la hija del carbonero...

NOTICIAS

Es inexacto que el subsecretario de la Presidencia D. Leopoldo Soriano, se proponga emprender ningún viaje. El mejor café, el primitivo, el único, es el verdadero torrefacto LA ESTRELLA, Montero, 32, teléfono 1.555...

CUENTO

DEMASIADA PROBIIDAD

El 8.º regimiento de Ingenieros contaba con un nuevo coronel, joven aún, y que se consideraba muy dichoso de haber dejado la Dirección para mandar Cuerpo, encontrándose animado de las mejores intenciones.

Estas no eran otras que velar por el estricto cumplimiento de las Ordenanzas y mantener la disciplina; quería ser una especie de padre para los soldados, ser querido de todos y recompensarse siempre que hubiese ocasión.

No esperaba sino una circunstancia cualquiera para demostrar sus buenos deseos, y ésta no tardó en presentarse.

Un zapador encontró un portamonedas y se apresuró a llevarlo al cuerpo de guardia.

El coronel, encantado, hizo llamar al zapador a la sala de honor y le cumplimentó calorosamente.

—Zapador Pitoisot,—le dijo,—os he hecho venir para felicitaros por vuestra buena acción; me considero dichoso al haber constatado que la honradez tiene asiento en el regimiento, y que cuando se presente una ocasión todos los hombres cumplirán su deber, sin dudar un solo instante.

Zapador Pitoisot, en vuestro pecho de soldado hay un corazón honrado; habéis recordado que el Ejército es la escuela del honor y sabéis llevar dignamente el uniforme. Continúa así, oigo cabo.

Decid á vuestros compañeros que si el coronel es imitable para los malos soldados, recompensará siempre á los buenos.

—Así es menester hablar á los hombres,—añadió el coronel dirigiéndose á los oficiales presentes cuando salió el zapador.

El coronel hizo que constase el hecho en el orden del día, y el nombramiento de cabo del zapador, y que figurase en el orden tres días consecutivos.

El capitán ayudante se atrevió á insinuar que las felicitaciones bastaban; el coronel no le hizo caso.

—Capitán del molde antiguo!—murmuró.

Tres días después otro zapador presentaba un reloj que había encontrado en las escaleras.

El coronel le hizo llamar, le estrechó la mano y le felicitó calorosamente. Quería nombrarle cabo; el capitán ayudante, que le conocía, buscó su libro de apuntaciones é hizo notar al coronel que era un mal soldado, de deplorables antecedentes y que su nombramiento produciría muy mal efecto.

—Siento,—dijo el coronel,—que vuestros antecedentes me impidan nombraros cabo; pasaréis á distinguido. Estoy convencido de que haréis que las malas notas anteriores se borren por una buena conducta en lo sucesivo. Continúa así, la próxima vez seréis mejor recompensado.

Al mismo tiempo, el coronel le entregó cien sueldos.

Nuevas felicitaciones en el orden del día, acompañadas del nombramiento de distinguido del zapador.

Algunos días después un zapador-conductor entregó otro portamonedas que había encontrado en el salón de fumar al hacer la limpieza.

Nuevas felicitaciones; otros encontraron relojes; el coronel, muy satisfecho, seguía felicitando á los zapadores y llevando sus nombres al cuadro de honor.

Nunca se había perdido tanto portamonedas.

—Esto no es natural,—gruñía el capitán ayudante,—en tiempos de nuestro anterior no ocurrían tantas cosas.

—¿Sabéis lo que prueba esto, capitán? Que mi antecesor, sin que sea esto criticarle, no conocía á los hombres. Es preciso alertarlos. Los hombres son niños grandes.

—Es posible; pero son muchos los portamonedas que se pierden, y esto no parece natural.

La crónica del bien se enriquecía cada semana con un nuevo acto de honor. Las buenas acciones se sucedían. Trillaron encontrando un reloj.

Esta vez el capitán ayudante le miró de través.

—Tú no has podido encontrar dos relojes en un mes.

—Sí, mi capitán; salía de la cocina y me encontré el reloj en el suelo.

El coronel ascendió á cabo á Trilledon. El capitán ayudante estaba cada vez menos convencido; este segundo hallazgo de Trilledon le parecía sospechoso. Se propuso enterarse con el mayor secreto.

Los hombres, excitados por la generosidad del coronel, hablaban entre sí y se ponían de acuerdo, dejando caer los portamonedas para que otro los recogiese. Enterado de esto, el capitán ayudante le comunicó al coronel al día siguiente. Como llevaba las pruebas, no podía dudar.

Lariflet, inmóvil, no acertaba á marcharse.

—Medio vuelta!—dijo el capitán ayudante mostrándole la puerta;—los portamonedas ya no sirven. Será preciso buscar otra cosa.

Lariflet cumplió los ocho días de castigo y aún no ha comprendido por qué le castigaron.

Eugenio Fourrier.

VIDA BARCELONESA

Pequeña alarma. Reunión importante. Dos detenidos.

Barcelona 25 (3,15 t).—Esta mañana se ha producido gran alarma en el paseo de Gracia por llevar los agentes detenido á un individuo, el cual, y á pesar de los esfuerzos de sus aprehensores, pretendió arrojarse á la línea del tranvía, y más tarde estrellarse contra un árbol.

A última hora de la tarde se reunieron los Sres. Girón, Zulueta, Salvatierra, Rías Torres y otros.

Al terminar llegaron los Sres. Vallés y Ribot, Durán, Ventosa y otros varios.

Los reunidos dijeron que hoy darían á la Prens a un extracto de los acuerdos; pero no obstante, se sabe que se acordó pedir al Gobierno que sean indultados los procesados por delitos de opinión desde el 25 de Noviembre hasta la fecha, y hacer enérgica campaña en pro de la abolición de la ley de jurisdicciones.

También acordaron congratularse de las corrientes de concordia que parece han comenzado entre militares y paisanos.

La guardia municipal ha detenido á dos sujetos que intentaban cometer un robo en el *chalet* del Sr. Vidal y Rivas.—Mencheta.

LA EMBAJADA DEL VATICANO

Declaraciones de Teverga

En Gijón ha hecho declaraciones de importancia el ex ministro señor marqués de Teverga.

El candidato del Gobierno para la Embajada de España cerca del Vaticano ha renunciado el cargo que los ministros tenían en el cargo que ocupase.

Las razones que en carta que recibí—ha dicho—alega el general López Domínguez no han sido bastantes á obligarme á aceptar el para mí honorífico sacrificio con que me brindaba mi antiguo y buen amigo el jefe del Gobierno.

No sé de hoy mi repugnancia á los puestos diplomáticos; reconozco mi inclinación por ellos, la he reconocido y hasta la he preguntado siempre. Cuando nuestro inolvidable jefe el Sr. Sagasta me ofreció en diferentes ocasiones y con insistencia alguna Embajada de positiva importancia, me apresuré á renunciarla seriamente, de modo irrevocable.

Lo sé que el Gobierno no quiere enviar cerca del Papa á un diplomático y sí á un político, porque está lleva por delante su historia, sus convicciones, sus compromisos, esa fuerza de acción que liga de tal suerte, que determina una orientación fija, la cual, aun pendiente de las inspiraciones del Gobierno, disfruta de cierta autonomía en la iniciativa personal.

Por lo que, que siga al pie de la letra el sabio proverbio *Deus in ius*, he resignado el alto honor que se me brindaba, porque no me encuentro con las necesarias facultades para contender con la sagacísima Curia romana.

Por otra parte, mi salud, harto quebrantada, sería un grave inconveniente, pues acaso tendría que abandonar el cargo apenas iniciada mi misión.

Me he tratado de inquirir el criterio del Gobierno para estas negociaciones porque no he de ir á Roma.

Desde luego reconozco que el Vaticano habrá de defender con entereza las regalías que disfruta. Se trata nada menos que de una poderosa fuerza como es la Iglesia que ha ido irradiando poco á poco desde la familia hasta el Estado, arrastrándose de tal suerte que llegaba á ejercer una soberanía idéntica á la del Poder civil. Hoy éste recaba su pleno y legítimo dominio, y ¡es claro! la Santa Sede luchará hasta al fin, y en caso de resultar vencida, que no lo creo, reconocerá el hecho, pero en forma alguna el derecho.

No creo que llegue este Gobierno á la ruptura con el Vaticano. No estamos nosotros en las condiciones políticas de Francia para solucionar la cuestión como ella lo ha hecho de modo tan radical y terminante. Por el contrario, espero que se llegará á una solución satisfactoria de acuerdo con el Santo Padre, y si el fin de las negociaciones es favorable á nuestra política lo considerará como un triunfo señalado del partido liberal, que tiene por contendientes á dos figuras tan temibles en la diplomacia como Merry del Val y Vives y Tadó, precisamente los promovedores del conflicto con Francia.

EN EL RETIRO

SOCIEDAD DE CONCIERTOS

El concierto de antanoche, sexto de la serie, fué concierto de estrofas. Comenzó con una sinfonía titulada *Panamericana*, muy característica por sus ritmos, pero que no impresionó al público, y después nos dio ocasión para oír una obra de un músico español, el Sr. Cabo Quiles, distinguidísimo profesor en el Liceo de Málaga, á quien hasta ahora sólo de nombre conocíamos en Madrid.

Desde antanoche y gracias á la feliz iniciativa del maestro Vila, conocemos además una de sus composiciones, un *Capricho árabe* muy digno de ser oído, y que aplaudió mucho el público.

La obra mereció ese buen éxito y demuestra que el maestro Quiles no es un compositor vulgar. Su *Capricho árabe*, muy característico y sonado, está además perfectamente hecho, revelando un conocimiento muy exacto y completo de la técnica, y sobre todo, de los efectos orquestales. La instrumentación, en efecto, es acertadísima y avalora mucho la labor del distinguido músico malagueño.

El resto del programa lo componían: una fantasía sobre el *Don Juan*, de Mozart, que gustó mucho y fué aplaudidísima; la sinfonía en *fa*, de Mendelssohn, que ya fué aplaudida cuando en uno de los conciertos anteriores la ejecutaron por primera vez; *La muerte de Isolda*, de Wagner, que fué repetida, confirmando así una vez más lo que dije en mi última crónica; *El diluvio*, de Saint-Saëns y la ópera de *Oberon*, que también fueron aplaudidas.

La entusiasta labor del maestro Vila se hizo notar, sobre todo en los detalles de la obra de Mendelssohn, y la orquesta tocó demasiado bien dados los malos vientos que anoche corrieron.—A. M.

ENTRE TURCOS Y BULGAROS

Causas de la batalla. Deliberación.—Londres 25. Comunican de Sofía que cerca de Harmanli se ha librado una gran batalla entre las tropas turcas y las búlgaras con motivo de una discusión de delimitación de fronteras.

Un fuerte destacamento turco intentó envan apulsar á la guardia búlgara de la posición que ocupaba.

Con la llegada de unos refuerzos búlgaros logró terminarse el combate.

La cuestión se someterá á una Comisión mixta.—Dobor.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

LOS REYES EN SAN SEBASTIÁN

Llegada de Alvarado. Reunión de ministros.—San Sebastián 25 (5,30 t).—En el tren de las nueve y cuarenta minutos del ferrocarril de la Costa llegó esta mañana, procedente de Bilbao, el ministro de Marina.

En la estación fué recibido por el de Instrucción pública, gobernador civil, presidente de la Diputación y amigos.

En el carruaje del Sr. Jimeno trasladáronse ambos consejeros al hotel du Palais.

El presidente del Consejo, que aguardaba la llegada del Sr. Alvarado, recibió á éste inmediatamente en su habitación.

A poco entraron en el despacho del presidente, donde desde temprano se hallaba el general Zappino, los ministros de Estado é Instrucción pública.

Reunidos el capitán general y los consejeros cambiaron impresiones sobre los sucesos de Bilbao, después que el Sr. Alvarado anunció su salida telefónica.

Expuso el ministro de Marina su sentimiento por no haber podido llegar en sus gestiones á la solución apetecida, y sus compañeros de Gabinete le felicitaron por el celo, actividad y buena voluntad que puso en sus trabajos para terminar el conflicto de referencia.

Antes de terminar la reunión abandonó el despacho del presidente el general Zappino, quien según dijo al salir del hotel esperaba el resultado ó acuerdos de los reunidos para efectuar el viaje á Bilbao que tiene en proyecto desde hace tres días.

Ministros en Miramar

A las diez y media subieron al Palacio los ministros de Estado é Instrucción pública con el fin de despachar con Don Alfonso.

Siendo las once llegaron á Miramar el presidente del Consejo y el ministro de Marina.

Ambo de uniforme. Próximamente á las doce y media salieron de Miramar los Sres. Gullón y Jimeno.

Conversando con los periodistas manifestaron que habían informado á S. M. de los asuntos políticos de actualidad, tanto de orden interior como exterior.

Una hora después regresaron á su domicilio los Sres. López Domínguez y Alvarado.

El presidente, después de confirmar las manifestaciones de sus compañeros, dijo que había recibido un teleograma del ministro de la Gobernación, en el que se le autorizaba para desmentir por inexactas las declaraciones que la Prens a atribuyó á propósito del criterio del Gobierno sobre la huelga de Bilbao.

Interrogado el general López Domínguez acerca de si era cierto que los reyes realizarían pronto un viaje á Bilbao, contestó: «No hay para qué hablar de tal viaje, tal y como se ha puesto hoy la situación en Vizcaya.»

Zappino á Bilbao

El capitán general Sr. Zappino ha marchado esta tarde á Bilbao, con su respectiva escolta.

Comisión vizcaína

A las siete de la tarde recibirá el presidente del Consejo á la Comisión de Vizcaya, cuyo anunciado viaje tiene por objeto informar al Gobierno y al rey del origen y estado de la huelga.

Los periodistas y el presidente

Ha llegado procedente de Bilbao el periodista Sr. Echevarría, acompañado por sus compañeros de aquella capital para conferencia con el presidente del Consejo y ver el medio de reanudar la publicación de los periódicos en la capital vizcaína.

En su consecuencia, y por invitación del director de *La Voz de Guipúzcoa*, Sr. Navas, se han reunido en la redacción de este diario el Sr. Echevarría con los redactores de la Prens a local.

Cumpliendo acuerdos adoptados en esta reunión, los periodistas han visitado al general López Domínguez.

El presidente, deferentísimo con los periodistas, escuchó sus manifestaciones.

Como resultado de la entrevista puede participar que el general López Domínguez llamó al Sr. Zappino y le indicó que autorizara el mitin que mañana deben celebrar los tipógrafos para pedir la vuelta al trabajo, y que proteja con la fuerza si es preciso á los que desean reanudar sus habituales tareas.

La firma

San Sebastián 25 (5 t).—El rey ha firmado los siguientes decretos: De Estado.—Concediendo grandes cruces conforme á propuestas formuladas por el anterior Gabinete.

Varias cartas credenciales y reconocimientos referentes á la última combinación diplomática.

Cartas reales.

De Instrucción pública.—Suprimiendo los turnos de catedráticos de las asignaturas de Ginecología y Obstetricia de la Facultad de Medicina.

Declarando Reales las Academias de la Corona.

Creando el servicio de estadística del movimiento interior de las poblaciones.

Concediendo varias encomiendas de la Orden civil de Alfonso XII.

De Guerra.—Varios decretos sobre autorizaciones administrativas á los parques de Ingenieros, Artillería, Sanidad y Administración militando á los generales de división D. Diego Figueras Hernández y D. Santiago Díaz Ceballos.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

LOS REYES EN SAN SEBASTIÁN

Llegada de Alvarado. Reunión de ministros.—San Sebastián 25 (5,30 t).—En el tren de las nueve y cuarenta minutos del ferrocarril de la Costa llegó esta mañana, procedente de Bilbao, el ministro de Marina.

En la estación fué recibido por el de Instrucción pública, gobernador civil, presidente de la Diputación y amigos.

En el carruaje del Sr. Jimeno trasladáronse ambos consejeros al hotel du Palais.

El presidente del Consejo, que aguardaba la llegada del Sr. Alvarado, recibió á éste inmediatamente en su habitación.

A poco entraron en el despacho del presidente, donde desde temprano se hallaba el general Zappino, los ministros de Estado é Instrucción pública.

Reunidos el capitán general y los consejeros cambiaron impresiones sobre los sucesos de Bilbao, después que el Sr. Alvarado anunció su salida telefónica.

Expuso el ministro de Marina su sentimiento por no haber podido llegar en sus gestiones á la solución apetecida, y sus compañeros de Gabinete le felicitaron por el celo, actividad y buena voluntad que puso en sus trabajos para terminar el conflicto de referencia.

Antes de terminar la reunión abandonó el despacho del presidente el general Zappino, quien según dijo al salir del hotel esperaba el resultado ó acuerdos de los reunidos para efectuar el viaje á Bilbao que tiene en proyecto desde hace tres días.

Ministros en Miramar

A las diez y media subieron al Palacio los ministros de Estado é Instrucción pública con el fin de despachar con Don Alfonso.

Siendo las once llegaron á Miramar el presidente del Consejo y el ministro de Marina.

Ambo de uniforme. Próximamente á las doce y media salieron de Miramar los Sres. Gullón y Jimeno.

Conversando con los periodistas manifestaron que habían informado á S. M. de los asuntos políticos de actualidad, tanto de orden interior como exterior.

Una hora después regresaron á su domicilio los Sres. López Domínguez y Alvarado.

El presidente, después de confirmar las manifestaciones de sus compañeros, dijo que había recibido un teleograma del ministro de la Gobernación, en el que se le autorizaba para desmentir por inexactas las declaraciones que la Prens a atribuyó á propósito del criterio del Gobierno sobre la huelga de Bilbao.

Zappino á Bilbao

El capitán general Sr. Zappino ha marchado esta tarde á Bilbao, con su respectiva escolta.

Comisión vizcaína

A las siete de la tarde recibirá el presidente del Consejo á la Comisión de Vizcaya, cuyo anunciado viaje tiene por objeto informar al Gobierno y al rey del origen y estado de la huelga.

Los periodistas y el presidente

Ha llegado procedente de Bilbao el periodista Sr. Echevarría, acompañado por sus compañeros de aquella capital para conferencia con el presidente del Consejo y ver el medio de reanudar la publicación de los periódicos en la capital vizcaína.

En su consecuencia, y por invitación del director de *La Voz de Guipúzcoa*, Sr. Navas, se han reunido en la redacción de este diario el Sr. Echevarría con los redactores de la Prens a local.

Cumpliendo acuerdos adoptados en esta reunión, los periodistas han visitado al general López Domínguez.

El presidente, deferentísimo con los periodistas, escuchó sus manifestaciones.

Como resultado de la entrevista puede participar que el general López Domínguez llamó al Sr. Zappino y le indicó que autorizara el mitin que mañana deben celebrar los tipógrafos para pedir la vuelta al trabajo, y que proteja con la fuerza si es preciso á los que desean reanudar sus habituales tareas.

La firma

San Sebastián 25 (5 t).—El rey ha firmado los siguientes decretos: De Estado.—Concediendo grandes cruces conforme á propuestas formuladas por el anterior Gabinete.

Varias cartas credenciales y reconocimientos referentes á la última combinación diplomática.

Cartas reales.

De Instrucción pública.—Suprimiendo los turnos de catedráticos de las asignaturas de Ginecología y Obstetricia de la Facultad de Medicina.

Declarando Reales las Academias de la Corona.

Creando el servicio de estadística del movimiento interior de las poblaciones.

Concediendo varias encomiendas de la Orden civil de Alfonso XII.

De Guerra.—Varios decretos sobre autorizaciones administrativas á los parques de Ingenieros, Artillería, Sanidad y Administración militando á los generales de división D. Diego Figueras Hernández y D. Santiago Díaz Ceballos.

De Instrucción pública.—Suprimiendo los turnos de catedráticos de las asignaturas de Ginecología y Obstetricia de la Facultad de Medicina.

Declarando Reales las Academias de la Corona.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

LOS REYES EN SAN SEBASTIÁN

Llegada de Alvarado. Reunión de ministros.—San Sebastián 25 (5,30 t).—En el tren de las nueve y cuarenta minutos del ferrocarril de la Costa llegó esta mañana, procedente de Bilbao, el ministro de Marina.

En la estación fué recibido por el de Instrucción pública, gobernador civil, presidente de la Diputación y amigos.

En el carruaje del Sr. Jimeno trasladáronse ambos consejeros al hotel du Palais.

El presidente del Consejo, que aguardaba la llegada del Sr. Alvarado, recibió á éste inmediatamente en su habitación.

A poco entraron en el despacho del presidente, donde desde temprano se hallaba el general Zappino, los ministros de Estado é Instrucción pública.

Reunidos el capitán general y los consejeros cambiaron impresiones sobre los sucesos de Bilbao, después que el Sr. Alvarado anunció su salida telefónica.

Expuso el ministro de Marina su sentimiento por no haber podido llegar en sus gestiones á la solución apetecida, y sus compañeros de Gabinete le felicitaron por el celo, actividad y buena voluntad que puso en sus trabajos para terminar el conflicto de referencia.

Antes de terminar la reunión abandonó el despacho del presidente el general Zappino, quien según dijo al salir del hotel esperaba el resultado ó acuerdos de los reunidos para efectuar el viaje á Bilbao que tiene en proyecto desde hace tres días.

Ministros en Miramar

A las diez y media subieron al Palacio los ministros de Estado é Instrucción pública con el fin de despachar con Don Alfonso.

Siendo las once llegaron á Miramar el presidente del Consejo y el ministro de Marina.

Ambo de uniforme. Próximamente á las doce y media salieron de Miramar los Sres. Gullón y Jimeno.

Conversando con los periodistas manifestaron que habían informado á S. M. de los asuntos políticos de actualidad, tanto de orden interior como exterior.

Una hora después regresaron á su domicilio los Sres. López Domínguez y Alvarado.

El presidente, después de confirmar las manifestaciones de sus compañeros, dijo que había recibido un teleograma del ministro de la Gobernación, en el que se le autorizaba para desmentir por inexactas las declaraciones que la Prens a atribuyó á propósito del criterio del Gobierno sobre la huelga de Bilbao.

Zappino á Bilbao

El capitán general Sr. Zappino ha marchado esta tarde á Bilbao, con su respectiva escolta.

Comisión vizcaína

A las siete de la tarde recibirá el presidente del Consejo á la Comisión de Vizcaya, cuyo anunciado viaje tiene por objeto informar al Gobierno y al rey del origen y estado de la huelga.

Los periodistas y el presidente

Ha llegado procedente de Bilbao el periodista Sr. Echevarría, acompañado por sus compañeros de aquella capital para conferencia con el presidente del Consejo y ver el medio de reanudar la publicación de los periódicos en la capital vizcaína.

En su consecuencia, y por invitación del director de *La Voz de Guipúzcoa*, Sr. Navas, se han reunido en la redacción de este diario el Sr. Echevarría con los redactores de la Prens a local.

Cumpliendo acuerdos adoptados en esta reunión, los periodistas han visitado al general López Domínguez.

El presidente, deferentísimo con los periodistas, escuchó sus manifestaciones.

Como resultado de la entrevista puede participar que el general López Domínguez llamó al Sr. Zappino y le indicó que autorizara el mitin que mañana deben celebrar los tipógrafos para pedir la vuelta al trabajo, y que proteja con la fuerza si es preciso á los que desean reanudar sus habituales tareas.

La firma

San Sebastián 25 (5 t).—El rey ha firmado los siguientes decretos: De Estado.—Concediendo grandes cruces conforme á propuestas formuladas por el anterior Gabinete.

Varias cartas credenciales y reconocimientos referentes á la última combinación diplomática.

Cartas reales.

De Instrucción pública.—Suprimiendo los turnos de catedráticos de las asignaturas de Ginecología y Obstetricia de la Facultad de Medicina.

Declarando Reales las Academias de la Corona.

Creando el servicio de estadística del movimiento interior de las poblaciones.

Concediendo varias encomiendas de la Orden civil de Alfonso XII.

De Guerra.—Varios decretos sobre autorizaciones administrativas á los parques de Ingenieros, Artillería, Sanidad y Administración militando á los generales de división D. Diego Figueras Hernández y D. Santiago Díaz Ceballos.

De Instrucción pública.—Suprimiendo los turnos de catedráticos de las asignaturas de Ginecología y Obstetricia de la Facultad de Medicina.

Declarando Reales las Academias de la Corona.

EL TIEMPO

25 de Agosto.—Madrid.—Nada ha variado en el orden meteorológico y en Madrid durante las últimas veinticuatro horas.

Sigue la misma brisa del NE. durante la mañana y del S. por la tarde; allí se irán elevando las dos de las dos días; nada tiene que echarse en cara los términos.

Los que si ayer marcaron 36 grados y 3 décimas de máxima á la sombra, hoy señalan 36,5 ídem. Al sol sube hoy á 41 grados y 5 décimas. Ha sido un poco más elevada: 48 grados y 3 décimas.

En cuanto á nebulosidad del cielo la variación tan sólo afecta á la hora, pues mientras ayer se empañó el cielo durante la tarde, hoy la misma clase de caljes envió el cielo durante la mañana, despejando después.

Todo sigue, pues, igual en Madrid, y el barómetro no desciende.

Provincias.—Pero si en Madrid no se hace sensible el cambio de tiempo, no sucede lo mismo en el resto de España.

Han comenzado

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Sellar (D. Eleuterio), Serrano, 40.
 Abril y Ochoa (D. José), Plamonta, 5.
 Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 23.
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratín, 53.
 Alvarez Aranz (D. José), Mayor, 48.
 Aragón y Córcaz (D. Víctor), Santa Engracia, 59.
 Arminán y Gámez (D. Santiago), Caballero de Grama, 54.
 Barea y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.
 Bernal y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.
 Bendaña y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.

Labradores

Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.
 Canosa y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.
 Cañete Rivas (D. Francisco), Arrieta, 4.
 Corona y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.
 Covarrán y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.
 Deval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 10.
 Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, duplo.
 Esparza y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.
 Fernández de la Poza (D. Avelino), Glorieta de San Bernardo, 4.

Academias

Platas y Bayona (D. Pio Vicente), Claudio Coello, 44.
 Pérez Asencio (D. Francisco), Hortaleza, 38.
 Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.
 Quirós Martín (D. Melitón), Conde de Xiquena, 8.
 Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Grama, 53.
 Zaverdía y Chivillés (D. Salvador), Mayor, 27.
 Redondo y Granados (D. Tomás), Chinchilla, 8.

Camisierías

Magdalena.—Arenal, 15.—Gran liquidación.

Publicaciones

El Derecho vigente en España.—Rudimentos de todas las asignaturas de la Facultad de Derecho, por D. B. Argente, Abogado del Colegio de esta corte, y por D. Alonso Rectorillo, Profesor de la Escuela Normal y de la Universidad de Madrid, con un prólogo de Sr. Ruiz y Escartin, Consejero de Instrucción Pública. Tercera edición, corregida y considerablemente ampliada. Libro para uso de los alumnos de "Derecho Usual" en los institutos y Escuelas Normales y guía del aspirante al grado de Licenciado en Derecho.

RETO MARTZ

Relo de las casas españolas que expenden tintes extranjeros... Así, tenga el público entendido: Que no hace falta ser extranjero. Ni pagar por un litro tanto pesetas. Ni dejar de ser español la etiqueta.

Pastillas BONALD

Cloro-toro-sódicas con cocaína. De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulación, atonía producida por enanas, perlejas, foides del aliento, etc. Las pastillas BONALD, preparadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTEREA VILLIÉS

Poli-fluoroclorado. BOYALD.—Medicamento Antineurálgico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas cerebro-muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Elizir Anticáncer BONALD

(Thiocolo-cinamo-vanadito-fosfo-glicérico) Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis inoperable, estarros bronco-neumónicos, laringo-faringos, infecciones gripales, palúdicas, etc. etc.

TUBOS DE ACERO

Para calderas y para conducciones de agua y vapor y toda clase de ampliaciones

Jareño y Compañía

MADRID GRANDES TALLERES DE Construcciones metálicas y fundición de hierro

BUENA OCAJON

de comprar muebles, buenos y baratos, para alcohol, despachos y comedores, de todos los estilos, del almacén de la calle de Alcalá, 17, en liquidación, que por haber tenido que desocupar el local, se ha trasladado a Peñafiel, 7, entrada por la de Jardines, 40. Exposición de muebles. A. VALLEJO, Paseo de San Vicente, 4. Exportación a provincias.

PARA CABALLEROS

Pantalones, Chaquetas, Americanas. Prendas sueltas, etc., etc., hechas en todas medidas.

Ibarra y Compañía

SEVILLA LÍNEA REGULAR DE VAPORES Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

POSTAL DE FAMILIA

EN PLATINO BROMURO 6 EJEMPLARES, PTAS. 6 FUENCARRAL, 29, COMPANYY

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, 6 sean: 6 Enero, 3 Febrero, 31 Marzo, 25 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, 6 sean: 23 Enero, 20 Febrero, 20 Marzo, 17 Abril, 15 Mayo, 12 Junio, 10 Julio, 7 Agosto, 4 Septiembre, 2 y 30 Octubre, 27 Noviembre y 25 Diciembre, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE CUBA A MÉJICO

Servicio mensual a Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17 de Santander el 30 y de Coruña el 31, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de la Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de la Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Combinaciones con distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Habana.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con transbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con transbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cumaná con transbordo en Puerto Cabello, y para Trinidad con transbordo en Curaçao.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual saliendo de Génova el 1.º de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y Génova. Combinación por transbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

LÍNEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa occidental de África y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 25 de Febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que a la ida, para Cádiz y Barcelona.

LÍNEA DE TÁNGER

Salidas de Cádiz Lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión a los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados para Cádiz.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

VILLANUEVA, 11, MADRID Capital: 12.000.000 de pesetas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MÁS ALTA RECOMPENSA PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos. Nitrato de sosa. Sales de potasa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa. Glicerina. Acido sulfúrico anhidro. Acido sulfúrico ordinario. Acido nítrico. Acido clorhídrico.

ABONOS

Para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

Diríjase a la SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO Villanueva, 11, Madrid.

Dirección postal: Apartado núm. 340. Dirección telegráfica y telefónica: Geinco, Madrid.

ACADEMIAS DE MAZAS

VALVERDE, N.º 22 (toda la casa), MADRID Ingenieros de Caminos, Minas, Industrias y Arquitectura.

Preparaciones por secciones para el ingreso en cada Escuela. Internado para treinta alumnos, en condiciones excepcionales, con la garantía de la vigilancia del mismo director. La Academia tiene en publicación el tratado de Análisis matemático para el ingreso en la Escuela de Arquitectura. Tómense antecedentes de los resultados que viene obteniendo esta Academia. La correspondencia al director, Alejandro de Mazas y Mardomingo.

MUCHO NOS GASTAMOS

Y por lo tanto nos queda poco para emplear dineros en cosas extraordinarias. Sin embargo hay mucho que para presentarnos bien en este mundo no podemos carecer. Pero de donde tomar el dinero para comprar estos artículos caros (cuya mayoría viene del extranjero) al contado?

En Alemania confían a los españoles

Una casa sevillana suscribió al pie, le sirve a precios originales de fábrica, bajo toda discreción y pagadero a plazos que usted indicará, puestos en su casa, sin que tenga usted gasto alguno.

Trajes completos de señora y caballero, impermeables, relojes para bolsillo y casa, toda la joyería moderna, muebles de adorno, cuadros, etc. etc. etc. en clase para casa, bicicletas, motocicletas, máquinas para retratar, gemelos y millares artículos más.

Escríbame usted a la Empresa Alemana Exportadora Arnold Feuer

Berlin S.W. 48, Friedrichstrasse, 27

mandándole sus señas exactas y un sello de Correos de una peseta suelta (sin pagar) y a vuelta del correo recibirá usted el catálogo grande con dibujos y precios.

ALHAJAS

oro, plata, platino, galones, perlas y brillantes, se pagan bien. Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

BIBLIOTECA DE LA COOPERACION

RIVAS MORENO Bodegas y destilerías cooperativas (prólogo de Jaume). 2 pesetas. Lecherías y queserías cooperativas 3 pesetas. Las calderas rurales. 2 pesetas. Panaderías cooperativas (próximo a publicarse).

ANUNCIOS, Plaza del Matute, 8

LA ESTRELLA

Capital: 10.000.000 Ptas. Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancía

DIRECCIÓN GENERAL MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

Altos Hornos de Vizcaya

Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Ramona

Costurera y para casa. Razón: Corredora Baja, núm. 27.

Corsés Regulez

Reatos a medida, últimos modelos. 9, BORDADORES, 9. Ustea Casa en Madrid.

SE VENDEN

80.000 pies de terreno en la Guindalera, buen sitio y barato. Para tratar con B. de Andrés. Horca de la Mata, 16, de nueve a once noche.

FOLLETÍN DEL DIARIO (69)

Los millones de Berquelier

RENÉ DE PONT-JEST

Finalmente, hasta los más puritanos, poen en práctica aquella máxima de no sé qué emperador romano sobre el olor del dinero. Hubiera debido adoptarse la Fremorol, 6 cuando menos dejarme su hotel: podía estar segura de que yo no le hubiera censurado sus pecadillos. Dicen que ese hotel es soberbio, con su hermoso parque hasta el boulevard de Courcelles y una magnífica galería de cuadros de los más notables pintores modernos. «¿Ahí tienes a una que no ha perdido el tiempo; así se portaban los hombres galantes de otras épocas! Que os sirva esto de ejemplo, señores! ¡Pobre mujer, sin embargo! ¡Marcharse tan bruscamente, sin que un hijo, una hija ni un pariente le cierran los ojos! ¡Ah! ¡Esta es la suerte de todas nosotras! ¡Su muerte va a alegrar a mucha gente; eso es lo único que se ve bien claro!»

Lea colocó su brazo sobre el de su amante y terminó su monólogo diciendo entre carcajadas: «Todo el mal que deseo a tu mujer, de quien sigo estando celosa, es que tenga que heredar una ta como esa!» «Eres muy amable—respondió con tono seco el duque, para quien cada una de las frases de la Morton era una especie de zafra.» «¿Rechazas la sucesión?» «¡Vamos! ¿Estás loca?» «No tanto como crees, pues si el hotel de la Fremorol se arrienda, lo alquilare... en espera de que sea lo suficiente

rica para comprarlo o tú lo bastante amable para ofrecérmelo.

El golpe era demasiado rudo.

Año la idea de que su amante pudiese instalarse un día en la casa donde aún no hacía tres años había vendido su nombre, M. de Blangy-Portal sintió que el rubor subía a su frente y permaneció inmóvil, sin acertar a salir de aquella situación, hasta que Lea, suponiendo que su visible preocupación provenía tan sólo del pesar que le causaba no poder acceder a sus deseos, apoyó graciosamente su cabeza en el hombro del duque, diciendo con acento de ternura: «¿No comprendes que todo ha sido una broma? ¿No soy dichosa aquí, en este hermoso nido que me has dado y a donde vienen a verme tan buenos amigos? La sombra de la Fremorol podrá cuando gustes volver a su parque; yo me contentaré con saludarla desde lejos, pues desde las ventanas de mi tocador veo lo que allí pasa.»

Roberto sabía que, en efecto, desde uno de los hoteles se veía el otro, y se estremeció al pensar que si su amante no hubiese salido de su casa aquella mañana, hubiera podido ver y reconocer a la duquesa en casa de su madre; pero satisfecho de que no hubiese ocurrido así, logró restablecerse del mal efecto que le habían causado tantos golpes sucesivos, y la velada terminó en medio de la mayor alegría, como todas las que se celebraban en casa de aquella seductora mujer. Sin embargo, cuando al volver a su hotel de la calle de Lille, más temprano que de costumbre, se acordó el duque de lo que, inconscientemente, sin duda, había dicho Lea de Mad. Fremorol, del aislamiento de ésta en sus últimos instantes, de su vida y de su herencia, no pudo menos que reflexionar acerca de sí mismo, y si bien no reconoció que su con-

ducta para con su esposa había sido indigna, llegó a confesarse que había sido del todo incorrecta.

Portándose de un modo distinto del que lo hizo, pensaba, afectando participar del dolor que Claudia debía sentir por la muerte de su madre, hubiera obtenido con facilidad que hiciese los sacrificios necesarios para no comprometerse en aquellas penosas circunstancias, y la duquesa además le hubiese quedado agradecida por sus concesiones. En vez de hacer esto había sido brutal y cruel, y era de temer que aquella lo recordase cuando llegara la ocasión oportuna. ¿Cómo reparar el mal?

Después de haberse hecho estas reflexiones, empezó por preguntar hipocritamente a Germán, que estaba aún levantado, cómo seguía la duquesa, y cuando el fiel servidor le hubo dicho que se había sentido tan enferma a la hora de comer que no se había sentado a la mesa, subió rápidamente al primer piso, a pesar de ser más de media noche. Pero en el momento en que se dirigía al dormitorio de su esposa, le detuvo Susana, diciéndole: «Después de haber acostado por sí misma a la niña, la señora se ha metido en cama algo más aliviada; no tenía más que una fuerte jaqueca. Sin embargo, como acaba de dormirse hace un instante, quizás sería preferible que el señor duque...»

«Si, tenía razón—interrumpió Roberto—pero no os olvidéis de decir mañana a vuestra señora que he subido esta noche para informarme de su estado.» M. de Blangy-Portal sintió grandes deseos de continuar su conversación con la joven para saber si después de la escena que con él había tenido la duquesa había revelado algo, ya por sus lágrimas o por esas embozadas confidencias que el dolor impulsa a hacer aún a las mujeres más reservadas; pero el orgullo le impuso silencio, y bajó lentamente la escalera, volviendo a sus habitaciones en el piso bajo, donde en otro tiempo, en la época de sus compromisos financieros, tantas entrevistas había tenido con Isafas Blumer. Germán había seguido a su señor, y cumplidos sus deberes iba ya a retirarse, cuando Roberto le dijo: «Mañana a primera hora irás de mi parte a suplicar a M. Guerrard que venga al hotel lo más pronto posible, antes de la hora del almuerzo, pues le esperaré.»

«La orden del señor duque será cumplida—contestó el ayuda de cámara inclinándose y saliendo luego.» Cuando quedó solo M. de Blangy-Portal empezó a pasearse meditabundo de un extremo a otro de la sala, hasta que por fin decidió acostarse, murmurando: «Pablo tiene un gran accidente sobre Claudia y es preciso que me reconcilie con ella. Realmente me he portado con un tonto, sin acordarme de que acababa de heredar muchos centenares de miles de libras de renta.»

«Ayer, cuando regresó, después del entierro de Mad. Fremorol, era tal mi temor de que advinases en ella algo mi hijo y el abate, que le hice, naturalmente, algunas recomendaciones para que tuviese prudencia; las recibí mal, me dejó llevar de mi carácter, no fui atento, lo confieso, y nos separamos en muy mala forma. Ahora bien, sin contar con que no quisiera que Claudia me considerase lo bastante estúpido o malvado para juzgar que yo ridículo su dolor, hay aún otra cosa que ya adivinas...»

«No, ¿qué es?» «¡Yaya! ¡Yaya! ¡No te burles de mí! Y los seis o siete millones que la duquesa heredó? Bien sé que no tendré de ellos más que las rentas, si es que mantiene sus promesas; pero ¿eso será siempre?» A pesar del dominio que sobre sí mismo tenía, el doctor temió, tal era la indignación que le causaba tan ocioso, olvidar el papel de amigo complaciente y lleno de indulgencia que se había impuesto por cumplir el juramento que hizo a Mad. Fremorol de velar por su hijo, pero felizmente se contuvo y pudo contestar riendo: «Así, pues, ¿tú quieres...»

«Que hagas comprender a Claudia que no soy tan malo como acaso se figura; que le explique la inquietud que me atormentó ayer, precisamente porque sabiendo cuán profundo era su dolor, debía temer que no pudiese disimular tanto como era preciso para el reposo de todos; que la induzcas, en fin, a olvidar cuanto le he dicho sin intención de herirla en su amor filial. ¿Que siga sencillamente el ejemplo de su madre, a quien debo hacer justicia en este punto, pues ha hecho todos los sacrificios necesarios para no comprometer a su hijo? ¡Ojalá hubiera sido tan prudente en otras cuestiones!»

M. de Blangy-Portal no sospechaba ciertamente que la mujer a quien con tanta ligereza juzgaba había dado su vida para salvar el honor de su hija. «Pues bien, sea—respondió Pablo afectando aceptar sin vacilaciones la misión que le confiaba aquel noble envejecido.—Sin embargo, no te prometo salir airoso, a menos que pueda hacerle abrigar alguna esperanza de que volverá al buen camino. ¡Verdad es que Lea domina hasta tal punto en tu corazón!... Tengo el presentimiento de que esa pseudo-americana llegará a costarte un día algo que vale más que el dinero. ¡Recibe a muchos extranjeros de los que no se sabe nunca cuántos son y de dónde vienen! Procura estar alerta...»

«No temo nada y estoy loco por Lea. Además, si la dejase, haría de seguro alguna tontería.» «¿Se daría la muerte?» «¡Duh! ¿Quién sabe! Pero no se trata de ella ahora. Sube a las habitaciones de Claudia.» «Es muy temprano.» «¡Oh! si se encuentra bien, pues anoche estaba algo indisputada, debe estar ya vestida, porque ha conservado sus costumbres de mujer de la clase media. De todos modos vamos a informarnos.»